

EDAD DE LA CREACION

Aunque todos los cristianos creen que el universo fue creado por Dios (Génesis 1:1), existen muchas opiniones concerniente a *cuándo* ocurrió esta creación. En el siglo diecisiete, el arzobispo católico James Ussher presentó su cronología bíblica, que tomaba de genealogías en Génesis 5 y 11, para dar fecha a la creación en el año 4004 A.C. La cronología del obispo Ussher fue aceptada casi unánimemente por el mundo cristiano por varios siglos, pero en la actualidad aún la mayoría de eruditos evangélicos que son adeptos de la postura “tierra joven” concuerdan que las genealogías bíblicas demuestran el linaje de descendencia, no solamente cronología, y por lo tanto pueden tener grandes huecos en ellas.

La cuestión que si la tierra tiene 4.5 billones de años (como la geología moderna afirma) o tiene alrededor de 10,000 años (como algunos científicos y teólogos cristianos afirman) en gran manera depende si los “días” de Génesis capítulo uno deben ser interpretados como días literales de 24 horas o como referencias poéticas para periodos indefinidos de tiempo. Un análisis del material bíblico revela que la respuesta a esta cuestión no es eminentemente clara, y que alguna justificación puede ser encontrada para ambas posturas.

Los puntos a favor de la teoría “tierra antigua” son los siguientes:

1. En Génesis 2:4, inmediatamente después del relato de la creación en siete días, encontramos esto: “Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, el *día* que Jehová Dios hizo la tierra y los cielos.” Aquí la misma palabra hebrea, “*yom*,” aparentemente está siendo usada en un sentido poético, para indicar el periodo de tiempo en el cual Dios llevó a cabo Su obra creativa. Ya que el mismo autor en la misma obra escribiendo acerca del mismo tema utiliza la palabra en un sentido no literal, un fundamento por lo tanto se establece para interpretar la palabra en un sentido no literal en el capítulo uno.
2. “Día” es un término relativo. Un día en la tierra es un diferente transcurso de tiempo que un día en cualquier otro planeta en nuestro sistema solar. Debemos recordar que lo que determina nuestros días aquí en la tierra, el sol, no estaba ni siquiera funcionando hasta el cuarto día del relato bíblico (Gen. 1:14-19). Además, se nos dice en 2 Pedro 3:8 que “para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día.” Parece completamente concebible que para Dios estos periodos fueron experimentados en una manera análoga a cómo nosotros en nuestra situación experimentamos días de 24 horas.
3. Con la información bíblica (ya mencionada) en mente, no podemos fácilmente rechazar el hecho que la gran mayoría de eminencias en las disciplinas de geología, paleontología, biología, etc., están convencidos que existe evidencia abundante para sustentar una tierra muy antigua. Además, muchos de los más fuertes argumentos en contra de la postura creacionista hechos por la ciencia contemporánea son eliminados cuando dejamos de insistir en una tierra de 6,000-10,000 años de edad. Desde la perspectiva de presentar una efectiva apologética (defensa) de la fe cristiana, este punto debe ser

considerado. ¿Por qué poner tanto énfasis en una doctrina que puede impedir que alguien sea salvo cuando ni siquiera es certero que los datos bíblicos apoyan al dicho obstáculo?

Por el otro lado, definitivamente existen algunos puntos a favor de la postura “tierra joven,” que también deben ser considerados. Estos incluyen:

1. La palabra, “*yom*” (día), nunca es usada en la Escritura con números limitantes (por ejemplo, “primer día”) excepto en un sentido literal.
2. Referencias a “tarde” y “mañana” (como son usadas en conexión a los días sucesivos de la creación en Génesis uno) son utilizadas más de 100 veces en el Antiguo Testamento, siempre con un sentido literal.
3. El cuarto mandamiento: “Seis días trabajarás, y harás toda tu obra...Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó” (Éxodo 20:9, 11). La analogía aquí entre seis días de la creación y seis días de labor humana da a muchas personas la impresión que periodos correspondientes de tiempo se están mencionando aquí.